

Más de 2.800 pacientes se han sometido al programa de control del tratamiento anticoagulante de la Clínica Rotger

El servicio entró en funcionamiento hace diez años, bajo la supervisión del servicio de Hematología, y el Centro de Análisis del hospital palmense, que dirige el doctor José Luis Antich

El servicio de Hematología y el Centro de Análisis de la Clínica Rotger coordinan, desde hace diez años, el programa de control y seguimiento de pacientes con tratamientos anticoagulantes orales. En estos momentos, más de 2800 pacientes están registrados en el servicio.

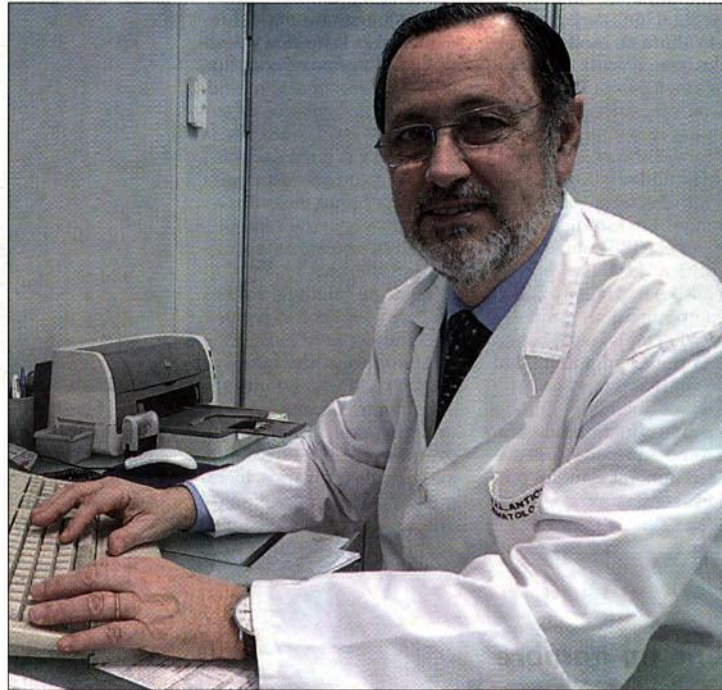
SUSANA FERNÁNDEZ

El programa consiste en un análisis sencillo de sangre, realizado por punción digital, seguido de una consulta con un facultativo especializado que ajusta la dosis. La frecuencia depende de las circunstancias de cada paciente, normalmente entre cinco y seis semanas. Este control se suele realizar en el mismo Centro de Análisis de la Clínica Rotger, en horario de tarde, de lunes a viernes. Según explica el doctor José Luis Antich, director del Centro de Análisis de la Clínica Rotger, el paciente "recibe las instrucciones a seguir con su medicación directamente del médico, y además tiene a su disposición un número de teléfono al que llamar para hacer todo tipo de consultas". El doctor Antich explica que cuando un usuario tiene una duda y se pone en contacto con el servicio "le indicamos la actuación a seguir, pero nunca le comunicamos una orden de tratamiento por teléfono. O bien se envía por fax, o, en todo caso, debe venir un familiar a recogerlo".

El programa de control del tratamiento anticoagulante oral también se efectúa en el domicilio del paciente, cuando por su edad o por algún otro impedimento no puede desplazarse hasta la Clínica Rotger. Concretamente, tal como expone el hematólogo, el enfermero "se desplaza hasta el domicilio del paciente para tomar la muestra de sangre, y después un familiar se desplaza hasta nuestra consulta y le damos la pauta del tratamiento o se la enviamos por fax o por vía informática". El doctor Antich afirma que estos pacientes "están supeditados a un control continuo, y además necesitan saber dónde pueden acudir si tienen dudas sobre su tratamiento".

Esas dudas pueden surgir cuando un paciente, que tiene indicada una medicación anticoagulante, registra un pequeño sangrado o hematoma. En este caso, debe conocer rápidamente si la reacción pudiera ser debida a un exceso de efecto de la medicación. Otras dudas suelen presentarse ante una extracción dentaria o una pequeña operación. Estas y otras patologías obligan a retirar el tratamiento y sustituirlo por Heparina.

Por otro lado, una gran incertidumbre para el paciente con medicación anticoagulante es la prescripción de un nue-



El doctor José Luis Antich, jefe del servicio de Hematología de la Clínica Rotger

vo medicamento. El doctor Antich afirma que el usuario "desconoce si este fármaco puede interferir o no en su tratamiento. Esta cuestión le preocupa, y por eso es necesario facilitarle la realización de este tipo de controles en cualquier momento. Nuestros pacientes saben que puede acudir a la consulta o llamar a un número de teléfono en cualquier momento para resolver sus dudas".

Tratamientos anticoagulantes

El tratamiento anticoagulante oral tiene como finalidad prevenir la formación de coágulos de sangre que puedan producir trombosis o embolias. Se administra a personas que padecen alguna enfermedad, generalmente, cardíaca o vascular, y presentan un riesgo elevado de sufrir complicaciones. El efecto del medicamento varía mucho de un paciente a otro, lo que obliga a efectuar un control periódico del nivel de descoagulación para asegurar que la dosis es la adecuada en cada momento. Una descoagulación insuficiente no ofrece la protección necesaria, mientras que una excesiva puede ser causa de hemorragias.

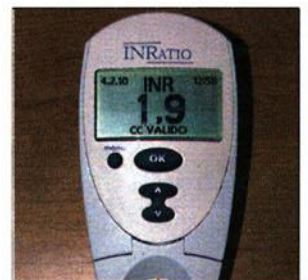
Popularmente, algunos pacientes llaman Sintrom a la medicación anticoagulante, pero, hoy en día, se usa más la llamada Warfarina (nombre comercial Aldocumar). Estos son tratamientos anticoagulantes orales que, en ocasiones, se deben combinar con tratamientos anticoagulantes parentales, como las Heparinas,

o antiagregantes, como la Aspirina. Cada vez es más frecuente este tipo de simbiosis, debido a que los pacientes viven más años y arrastran más patologías.

El doctor Antich comenta que este tipo de tratamientos "son cada vez más complejos y presentan numerosas interacciones con otros fármacos. Hoy en día, resulta progresivamente más habitual que los pacientes tomen entre ocho y diez medicamentos distintos". Entre las recomendaciones que ofrece el hematólogo de la Clínica Rotger se encuentra la de tomar la medicación anticoagulante a la misma hora, preferentemente por la noche, asegurándose antes de ingerir ningún fármaco que esta circunstancia no afectará al tratamiento anticoagulante.

Si se prescribe un medicamento que interacciona con el anticoagulante, debe realizarse un control de coagulación a los pocos días de haberlo iniciado. Esta misma práctica debe observarse cuando se abandona el tratamiento. Por otra parte, una fuerte contusión o traumatismo puede provocar hemorragia interna no visible desde el exterior. En ese caso, se debe acudir a un servicio de Urgencias con la máxima rapidez posible.

Hoy en día, se dispone de medios para neutralizar rápidamente el efecto anticoagulante de estos fármacos, si ello fuera necesario a causa de una hemorragia o una intervención urgente.



Secuencias de la medición a domicilio.